

"El Dios de la Biblia"

Sabemos muchas razones para creer en Dios: los cielos estrellados arriba, la ley moral dentro de nosotros, y la complejidad de las células de nuestro cuerpo son solo algunas de esas razones. Ahora bien, esas cosas no pudieron haber sucedido por accidente. No. Vinieron por un diseño inteligente. Solo un Ser supremamente inteligente y supremamente poderoso pudo haberlas creado. ¡Esa Persona es Dios! Romanos 1 y versículo 20 dice que los “atributos invisibles” de Dios, “su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas.” Podemos percibir algunas cosas acerca de Dios al mirar el mundo, pero para conocer a Dios verdaderamente, debemos ir a las Escrituras.

Si Dios, de hecho, nos creó, entonces necesitamos conocerle. Necesitamos saber cómo podemos entrar en una relación con Él y qué desea Él de nosotros. No podemos encontrar eso en el bosque o junto a la orilla del mar; encontramos a Dios mirando en Su Palabra divinamente revelada, la Biblia. Solo la Biblia puede ayudarnos a entender Su naturaleza, Su carácter y Su amor por nosotros.

Nuestra lectura de hoy viene del profeta Isaías capítulo 40 versículos 25 y 26. E Isaías, a través de este capítulo, distingue los ídolos de los pueblos de aquel tiempo del Dios que nos hizo a todos.

“¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis?” dice el Santo. Levantad en lo alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio.”

Sí, nuestro poderoso Dios hizo el universo y lo hizo con sabiduría, y lo hizo con diseño. Oremos juntos. Padre celestial, estamos agradecidos de que Tú eres nuestro Padre. De que Tú has hecho a cada uno de nosotros y de que fuimos hechos a Tu imagen. Y Padre, oramos para que nuestro amor por Ti crezca más y más. Que siempre procuremos hacer Tu voluntad y honrar Tu nombre. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

¿Cómo ves tú a Dios? J. B. Phillips, hace muchos años, escribió un libro titulado, Tu Dios es Demasiado Pequeño, el cual causó bastante revuelo. Él vio que lo que muchos pensaban que Dios era y cómo la Biblia describe a Dios eran cosas muy diferentes. Muchas personas nunca se han tomado el tiempo para estudiar lo que la Biblia realmente dice acerca de la naturaleza y el carácter de Dios. Algunos simplemente se enfocan en un solo aspecto de la naturaleza del Señor y luego ignoran otros aspectos que son igual de importantes. Dios es misericordioso, sí, pero Dios también es santo y justo. Dios es compasivo, pero también castigará a los malhechores que no quieran arrepentirse. Dios no está desequilibrado en Su carácter. Él no tiene defectos como nosotros.

Isaías 55 versículos 8 y 9 dice: “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.” Puesto que somos criaturas imperfectas y débiles, es difícil entender a nuestro Creador, quien no tiene imperfecciones ni debilidades. Nos gustaría creer que Él es igual que nosotros; pero no lo es. Nosotros cedemos, pero Él no. Nosotros pecamos, pero Él no. Nosotros nos mentimos a nosotros mismos, pero Dios nunca miente. Él es verdaderamente perfecto.

Pero Dios no es una “fuerza” ni simplemente un objeto inmóvil. No, la Escritura describe a Dios como una Persona. Él piensa, siente, actúa, ama, quiere y juzga. Tiene la mente, las emociones y la voluntad

de una Persona. Puede entristecerse, como lo hizo en los días de Noé (Génesis 6). Puede amar, y mostró ese amor al dar a Jesús por nuestros pecados. Puede alegrarse cuando los pecadores se arrepienten (Lucas 15 versículo 7). Puede razonar, y nos pide que razonemos con Él (Isaías 1 versículo 18). Puede enojarse, y lo hace con aquellos que no quieren arrepentirse. Dios puede planear y preparar para el futuro. Cuando Jesús oró, dijo: “Padre nuestro.” Los cristianos tienen una relación con Dios como la de un hijo con su padre. Dios hizo al hombre a Su propia imagen, para que el hombre tenga un espíritu inteligente y moral.

Cuando Jesús vino a la tierra, Él fue carne y sangre; pero el Padre en el cielo y el Espíritu Santo no son físicos ni materiales. Dios es espíritu. Y el Señor Jesús dijo en Juan 4:24: “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” Dios es espíritu; y el Señor dijo en Lucas 24:39: “un espíritu no tiene carne ni huesos.” Pablo les dijo a los filósofos en Atenas en Hechos 17:24 al 25: “El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.” Dios creó al hombre. Pablo dijo en Hechos 17:29: “Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres.”

Bueno, a veces los niños preguntan: “¿De dónde vino Dios?” Pues la respuesta es que Dios siempre ha existido. De hecho, Él auto existe. Hechos 17:28 dice: “Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos.” Recordarás que Dios se presentó a Moisés en Éxodo 3 y versículo 14 como: “YO SOY EL QUE SOY.” Esta frase fue venerada como el nombre santo de Dios por los israelitas. Hoy usamos palabras como Yahvé o Jehová para reflejar esta naturaleza auto existente de Dios.

Dios no solo es espíritu y auto existe, también es infinito. Dios no tiene las limitaciones de los hombres. El espacio y el tiempo no pueden limitar a Dios. En cuanto al tiempo, Dios es eterno. Moisés escribió en Salmo 90 versículo 2: “Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.” 2 Pedro 3 versículo 8 dice: “Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.” Ahora, a diferencia de nosotros, Dios existe fuera del tiempo. Él creó el tiempo para nosotros, pero no está limitado por él. Tampoco Dios está limitado por el espacio. Cuando Salomón terminó de edificar el templo, dijo en 1 Reyes 8:27: “Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?” Proverbios 15 versículo 3 dice: “Los ojos de Jehová están en todo lugar, Mirando a los malos y a los buenos.”

Ahora, más allá de esto debemos confesar que Dios es sabio y omnisciente. Dios conoce y entiende todas las cosas acerca de las personas, la naturaleza, los animales y el universo. Romanos 11:33 al 36 dice: “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.”

Dios no solo es omnisciente, también es todopoderoso. El Señor Jesús dijo en Marcos 10 versículo 27: “Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.” Job 42 y versículo 2 dice de Dios “Yo conozco que todo lo puedes.” Jeremías dijo en Jeremías 32:17: “¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido; ni hay nada que sea difícil para ti.” Ser todopoderoso no significa que Dios pueda o vaya a hacer

contradicciones lógicas, como hacer un círculo cuadrado o una piedra tan grande que no pudiera moverse. No, esas cosas son ilógicas.

Efesios 4 y versículo 6 dice que hay “un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.” Sí, Dios ciertamente es único. El primero de los Diez Mandamientos dice: “No tendrás dioses ajenos delante de mí.” Es decir, ningún otro dios además de mí. Los dioses hechos por el hombre están prohibidos, porque son imaginarios y en realidad no existen. Los ídolos no pueden reflejar la verdadera grandeza y gloria del Dios eterno que no habita en templos hechos por manos humanas (Hechos 17 versículo 24). Los hombres pecan contra Dios cuando abandonan al Dios inmortal y sirven a las criaturas, como lo hicieron los paganos con la idolatría en tiempos antiguos. Pablo dijo en 1 Corintios 8 y versículo 4: “Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios.”

Ahora bien, puesto que Dios es Señor de todo, Él es soberano. Dios gobierna a las naciones. Según Jeremías 18:7 al 10, Dios planta y arranca naciones. Según Hechos 17:26, Él “de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación.” Dios ahora manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan (Hechos 17 versículo 30). Al final del mundo, Dios juzgará a cada uno de nosotros conforme a nuestras obras y conforme a Su Palabra.

Como juez de los hombres, gracias a Dios, Dios es imparcial. Dios no hace acepción de personas, sino que acepta a hombres de toda nación que le temen y hacen lo recto (Hechos 10 versículos 34 y 35). Porque Dios es santo, podemos considerar que lo que Él enseña es justo. Salmo 19 versículo 9 dice: “Los juicios de Jehová son verdad; todos justos.” Los estándares morales y religiosos de Dios permanecerán firmes en el juicio. Aunque las personas quieran dejar a un lado los caminos de Dios, Dios ha revelado en Su Palabra la verdad acerca de los asuntos espirituales y acerca de la moral. Dios no nos ha dado permiso para cambiar Su enseñanza.

Al considerar el carácter de Dios, debemos darnos cuenta de que Dios es completamente santo. Isaías habla de los serafines que claman: “Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos” (Isaías 6 versículo 3). Santiago 1:13 dice: “Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie.” Dios manda a Sus hijos en 1 Pedro 1 y versículo 16: “Sed santos, porque yo soy santo.” Porque Dios es santo, el pecado es ofensivo. Hoy las personas están muy conscientes de lo que las ofende, pero quizás no sepan qué ofende a Dios. Aunque Dios pueda amar al pecador y ha provisto un camino de salvación, Dios todavía se ofende cuando las personas que Él ama pecan.

La gracia de Dios no cancela Su santidad. Y Dios nunca, nunca aprueba el pecado. El profeta Habacuc dice acerca de Dios en el capítulo 1, versículo 13: “Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio.” Según Hebreos 6:18: “es imposible que Dios mienta.” Es la santidad de Dios la que exige justicia cuando las personas pecan. La bondad de Dios significa que Él no puede ignorar el pecado. Dios no inventa los pecados arbitrariamente. El pecado es pecado, porque Dios sabe que es destructivo y dañino, dañino. Dios habla contra el pecado, porque ama a las personas. Ser santo es bueno para las personas; y el pecado es dañino.

Y además, Dios es inmutable. Dios mismo dijo en Malaquías 3 versículo 6: “Porque yo Jehová no cambio.” Moisés escribió en Números 23:19: “Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre

para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?” Dios no tiene las debilidades de los hombres volubles que cambian por capricho. Santiago 1:17 dice: “Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.” Estoy agradecido de que Dios no cambia, porque eso significa que podemos contar con Él para que cumpla Sus promesas. También podemos contar con Sus mandamientos y Su enseñanza moral. La cultura no cambia a Dios. Lo correcto y lo incorrecto no cambian con los tiempos.

Estoy agradecido de que Dios es misericordioso. El Señor Jesús dijo en Mateo 5:45 que vuestro Padre que está en los cielos “hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.” Bueno, aunque los hombres fueron insensatos y desobedientes, la bondad y el amor de Dios se manifestaron en Cristo Jesús. Tito 3 y versículo 5 dice que “nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia.” La misericordia de Dios puede salvar aun al peor de los pecadores cuando se arrepiente y se vuelve a Él.

Eso es porque Dios es amor. Sabemos qué es el amor y qué es lo bueno, por el gran ejemplo de nuestro Dios en Cristo Jesús. 1 Juan 4:7 al 11 dice: “Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros.” El carácter de Dios nos enseña cómo vivir y cómo amar. Nosotros amamos, porque él nos amó primero (1 Juan 4:19).

¿Por qué importa esto? Cuanto más conocemos a Dios, más lo amamos y más queremos ser como Él. Cristo encarnó todo lo bueno y justo, y todo lo que Él hizo nos bendice y nos da vida. El Señor Jesús dijo en Juan 15:13: “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.” Necesitamos conocer al Señor Jesús; y cuanto más lo conocemos, mejor entendemos a nuestro Padre en el Cielo.

Oremos. Padre celestial, estamos agradecidos de que enviaste a Tu Hijo Jesús a este mundo para que pudiéramos conocer acerca de Ti y de Tu carácter, Tu amor, Tu moralidad, Tu verdad, y Tu juicio al fin del tiempo. Ayúdanos a ser fieles, a amarte y a obedecerte siempre. En el nombre de Jesús, Amén.

Dios es Dios. Él nos creó, nos da vida, y nos juzgará en el día final. Ya sea que lo aceptemos o lo aprobemos, Él sigue siendo el único Dios verdadero y viviente. El poder de Dios, Su enseñanza y Su carácter no han cambiado, aunque nuestra cultura cambie. Lo que pensemos o sintamos acerca de Dios no lo define. Dios se define y se describe a sí mismo por medio de Su Palabra revelada. Y debemos aceptarlo en Sus términos. El Dios de la Biblia es muy diferente de muchas creencias populares. Algunos sirven a un dios falso que desean que exista, en lugar del Dios verdadero revelado en las Escrituras. Y por esto debemos escudriñar las Escrituras. Queremos al Dios verdadero.

Tengo una pregunta. Pablo llamó al Dios de la Biblia “mi Dios” en Filipenses 4:19. ¿Es Él tu Dios? Sé honesto: ¿estás viviendo de una manera que honra o deshonra a Dios, que agrada u ofende a Dios? Si estás viviendo de una manera que ofende a Dios, entonces ¿no deberías pensar en tu alma?

Para estar bien con Dios, ama y cree en Jesucristo. Cree que Él murió por tus pecados y resucitó de los muertos. Hazlo tu Señor apartándote de tus pecados en arrepentimiento. Llegar a ser cristiano es una transformación de vida, dejando al viejo hombre de pecado para llegar a ser como Cristo. Con tu

amor, fe y arrepentimiento, confiesa tu fe y sé bautizado en Cristo. El bautismo es una inmersión en agua para el perdón de tus pecados. El bautismo es el momento en que Dios sepulta al viejo hombre de pecado y te levanta para que andes en vida nueva conforme a Romanos 6:3 al 7. En el bautismo Dios obra en ti, haciéndote Su hijo, añadiéndote a la iglesia, perdonando tus pecados, y dándote vida eterna. ¿Qué estás esperando? La Biblia dice en Hechos 22:16: “Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.” ¿Harás eso hoy?